

# EL DEDO DE DIOS

Guatemala, 18 de septiembre de 2005.

En la Biblia podemos ver claramente que nuestro Señor Jesucristo dejó establecido que nosotros íbamos a ser semejantes a El, con el propósito que conforme fuéramos evolucionando en nuestra vida cristiana, también fuéramos aprendiendo cómo es El; y para este efecto, tenían que existir analogías de cómo es El, porque de lo contrario, no íbamos a comprender lo que llegaríamos a ser; de tal manera que entonces nuestro Señor Jesucristo deja una ventana abierta para que viéramos hacia dónde vamos; porque es más difícil de creer lo que los científicos han establecido a través del tiempo, en relación a la evolución de la humanidad, de lo que Dios ha puesto en nuestro corazón como una verdad sin fronteras. En realidad se necesita tener mucha fe para creer las teorías científicas que han señalado que nosotros como humanidad provenimos del mono y que el mono a su vez, también proviene de otro animal, que según los científicos, rompió con su cadena evolutiva y de pronto se convirtió en lo que ahora se le conoce como un mono.

Nosotros fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, aunque no le guste al diablo; porque el diablo era el diseño a imitar en gran escala, por eso vemos en la Biblia, en el libro de Ezequiel que él era el sello de la perfección, pero cuando él falló, cambiaron el modelo a seguir y entonces Dios mismo se pone como modelo, y el diablo se sulfura cuando ve que no puede hacer nada; pero antes de eso, vemos que el diablo planea el mal en su corazón y engaña a Eva y como consecuencia, cae Adán, y de esa manera el diablo trata de distorsionar el siguiente modelo después del diablo, el modelo que Dios había puesto en el huerto de acuerdo a Sus propósitos. Pero una vez que Adán cayó, Dios envía al postrer Adán y Su plan sigue porque nadie le echa a perder los planes a Dios; de aquí, que la obra que Dios empezó en cada uno de nosotros, la terminará, aunque a nuestros ojos y a nuestro criterio, todo parezca contradictorio, ciertamente la perfeccionará. Entonces entra la mano de Dios, a tomar posesión de lo que debía hacer, y el plan sigue su curso. A este respecto es necesario que nosotros comprendamos y conozcamos el dedo de Dios, porque en la mano podemos encontrar los dedos y cada dedo representa un ministerio, como lo hemos aprendido, y con una función específica.

En la Biblia encontramos también que Dios es quien adiestra nuestras manos para la batalla. Entonces es importante que el dedo divino haga la obra que tenga que hacer en nuestra vida para estar preparados para el momento de la batalla que nos corresponda librar.

**Entonces los magos dijeron a Faraón: Este es el dedo de Dios. Pero el corazón de Faraón se endureció y no los escuchó, tal como el SEÑOR había dicho.**

**Exodo 8:19**

Dios nos puede apoyar en lo que nosotros le pidamos, pero eso no significa que sea la voluntad de Dios; porque Faraón quiso endurecer su corazón y Dios lo complació. Vemos que Moisés y su hermano fueron a hablar con Faraón y le dijeron que dejara libre al pueblo de Dios, pero Faraón no quiso; entonces Moisés tira su vara al suelo y se convierte en serpiente, pero al ver eso Faraón, envía a sus brujos, quienes también tiran su vara y se convierten en serpientes, pero la serpiente de Moisés se come las serpientes de los brujos y prácticamente se quedan sin vara, o sea que los deja sin vara desde el principio de la guerra que tuvieron contra Moisés; dicho en otras palabras, desde que iniciaron su resistencia a no dejar ir al pueblo de Dios, ellos se quedaron sin autoridad, porque la vara simbolizaba autoridad. Después de eso, llegaron varias plagas y los brujos los imitaron hasta que Dios le dijo a Moisés que tocara la vara al polvo, lo que hizo que se convirtiera en piojos. Un detalle muy importante es que cuando los brujos se ponían a imitar a Moisés, ponían peor al pueblo porque Moisés ya había emitido juicio y los brujos por tratar de imitar el poder de Dios en Moisés, sencillamente lo duplicaban, eso nos enseña que la maldad solo puede imitar las cosas malas y no las cosas buenas. La imitación de las cosas buenas no se puede imitar tan fácilmente.

Podemos ver claramente entonces que, el dedo de Dios es la manifestación del Padre para hacer diferenciación entre los siervos de Dios y los siervos de las tinieblas. Cuando el dedo de Dios hace diferencia entre Su pueblo y el pueblo de las tinieblas; envía juicios a Sus enemigos.

El mover de Dios no se va poder copiar totalmente, porque Dios va marcar un límite y eso nos va ayudar a distinguir entre la luz de Jesús y la luz que no es de Jesús.

**Y cuando terminó de hablar con Moisés sobre el monte Sinaí, le dio las dos tablas del testimonio, tablas de piedra, escritas por el dedo de Dios.**

**Exodo 31:18**

¿Por qué razón es que el dedo de Dios hace diferencia entre los que somos hijos y los que no lo son? La respuesta es, porque a nosotros nos dan órdenes y mandamiento que traen como consecuencia bendición de Dios, y a los que no son hijos de Dios, los guía otro personaje con reglas que los conduce fuera del camino de Dios. Así mismo es la religión, es la otra punta de lo que es real, porque en la religión se debe tener el seguimiento de usar determinadas cosas, pero todo es por regla y no se puede caminar con libertad; mientras que los hijos de Dios tenemos normas y mandamiento pero toda la sujeción es por amor. La religión pretende controlar a las masas con el propósito que su líder (un hombre) sea idolatrado por todo lo que hace y dice; cuando la realidad de las cosas es que debemos caminar conforme a lo que el Espíritu Santo desee en nuestra vida. El pueblo de Dios se sujeta a Su voz, pero vive en libertad y es de esa manera que somos conducidos por la mano de Dios y es el dedo de Dios el que nos conduce en los mandamiento y las instrucción que nos envían, pero su trasfondo es de bendición. El dedo de Dios nos instruye en todo momento y en ocasiones podríamos encontrarnos con situaciones que no nos agradan o en situaciones que nos niegan algo, cuando según nuestro criterio, deberíamos tener los deseos de nuestro corazón; y es aquí donde entra nuevamente la sujeción por amor; más aún, sabiendo que todo ayuda a bien a los que confían en Dios en todo momento.

**De pronto aparecieron los dedos de una mano humana y comenzaron a escribir frente al candelabro sobre lo encalado de la pared del palacio del rey, y el rey vio el dorso de la mano que escribía.**

**Daniel 5:5**

En el capítulo 5 del libro de Daniel; se relata la historia del rey Belsasar, y en el relato podemos ver que en cierto momento; saca los vasos y los usa para beber vino hasta ponerse embriagado; pero después de eso, llega el dedo de Dios y llega con juicio. La mano de Dios aparece a veces para escribir no solamente instrucciones, sino que, también juicios cuando alguien pretende torcer los caminos de Dios.

Hoy día, vemos que el movimiento ecuménico está buscando que los vasos consagrados a Dios, sean puestos juntamente con otros vasos que no tienen la luz de Jesús; y lo están haciendo con el propósito de desviarlos de la verdad.

El tiempo actual, es un tiempo en que nos van a medir para ver cómo está nuestro caminar y nuestro crecimiento espiritual, pero esa forma de medirnos, podría ser en público y eso es algo que no le gusta a nadie, así como en lo natural, a nadie le gusta que otros estén viendo cuánto pesa o cuánto mide, tampoco en lo espiritual nos va gustar. Es por eso que debemos estar en armonía con Dios, debemos estar a cuentas con El para no caer en el lugar del rey que describe el capítulo 5 del libro de Daniel; lo pesaron, lo midieron y lo hallaron falto de la disciplina que debía guardar; pero una disciplina por amor a Dios y no por miedo.

**Pero si yo por el dedo de Dios echo fuera los demonios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros.**

**Lucas 11:20**

El dedo de Dios, lo que hace es liberar de demonios. No basta con aceptar a Cristo aquí en la tierra, porque Cristo en nosotros es el primer paso; pero el segundo paso es: nosotros en Cristo; pero podemos estar en Cristo, solamente después que hemos sido verdaderamente liberados y limpiados de nuestra vana manera de vivir que tuvimos antes de llegar a Cristo; porque El no nos va aceptar dentro de El si llevamos demonios dentro de nosotros. Por eso es necesario que nos examinemos y veamos si los estorbos que a veces nos impiden adorar a Dios o leer la Biblia, son como consecuencia de un demonio que llevamos dentro, y para eso, es necesario un proceso de ministración para que alcancemos una verdadera liberación.

**Decían esto, probándole, para tener de qué acusarle. Pero Jesús se inclinó y con el dedo escribía en la tierra.**

**Juan 8:6**

Si pudiéramos trasladar en un lenguaje sencillo, lo que está sucediendo en el versículo anterior, diríamos lo siguiente: Lo que Jesús estaba escribiendo en tierra, era un vale que decía:

**Fecha: Eterna**

**Vale a: Dios**

**Por: un alma que ahora estoy perdonando en la Cruz del calvario**

**Firma: Jesús**

Asombrosamente vemos que la persona a la que Jesús perdona en el versículo que se describió anteriormente, en ningún momento se menciona que hizo la oración del pecador; sin embargo, ella se arrepintió y solamente le dijeron que no pecara más porque ya la habían perdonado. Un detalle muy sobresaliente en esto es, que la mujer que estaba siendo condenada por muchos con los que quizá había pecado; no se fue corriendo al momento de notar que todos habían dejado caer la piedra que llevaban en la mano para matarla; no huyó de la turba que la había llevado hasta Jesús, porque ella estaba necesitada que sanaran su alma, estaba necesitada de ser liberada de demonios; y si por el dedo de Dios, había sido liberada de la muerte en las manos de sus acusadores; ella sabía que podía esperar algo más por la mano de Dios. Hoy, es necesario que sigamos cerca de Jesús; si El nos ha liberado y personado, y como consecuencia los que nos acusaban nos han dejado libres, debemos seguir en el proceso de liberación, ser liberados de los demonios que podamos tener dentro de nosotros; como un paso previo a ser trasladados dentro de Jesús.

Hemos aprendido que la mano de Dios tipifican los cinco ministerios: Apóstoles, Profetas, Evangelistas, Pastores y Maestros (Efesios 4:11); y podríamos mencionar qué dedo tipifica cada ministerio con funciones específicas de lo cual sabemos que Dios dejó Sus ministerios en la tierra como una delegación de Su diestra de poder, con el propósito que Su pueblo fuera verdaderamente liberado; porque no basta con levantar la mano, no basta con hacer la oración del pecador; con eso, empezamos una nueva vida, un camino diferente; porque si antes íbamos camino al infierno, ahora vamos camino a la eternidad con Jesús; pero el proceso para que podamos estar en Cristo, así como ahora está El en nosotros, podría presentarse demandando de nosotros un proceso de ministración, para que los estorbos que no dejan que caminemos adecuadamente, sean eliminados por completo de nuestra vida. Debemos estar claros que todos los días necesitamos de Dios, primeramente porque El es nuestro Padre y necesitamos oír Su voz; pero también necesitamos de El para poder ser limpios.

**Sergio G. Enríquez O.  
Apóstol**